

¡El despertar de pesadillo!

Ogro Mogro, Gigantón y Abominable llevaban cientos de años encerrados en la cárcel de los monstruos. Habían entrado allí voluntariamente, después de darse cuenta de que asustar a los niños no era una buena forma de ganarse la vida. Desde entonces, los tres andaban tristes y solitarios; no sabían hacer otra cosa que asustar, así que carecían de ilusiones y pensaban que no servían para nada. Ya habían cumplido sus condenas

varias veces, pero cuando les decían que podían marchar, respondían que a dónde iban a ir, si sólo sabían asustar...

Pero todo cambió el día que encerraron a Pesadillo.

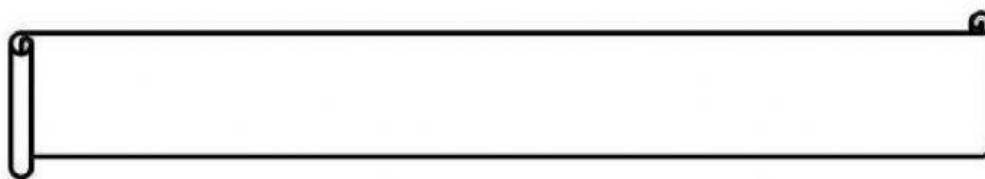
Pesadillo era un monstruo chiquitajo, que asustaba más bien poco y se pasaba todo el día durmiendo, pero era realmente muy divertido. Contaba cientos de historias de cómo había cambiado los sueños de la gente para que fuesen más divertidos, y de cómo casi siempre sus cambios salían tan mal que acababan asustando a cualquiera. A

Ogro Mogro y sus amigos les encantaban sus historias, pero había que esperar a que el dormilón de Pesadillo se levantase para escucharle. Y no era nada fácil, porque parecía que ni un

terremoto era capaz de despertarle. Hasta que un día, los tres monstruos juntaron sus más terrofícos gritos. Pesadillo dio un bote en la cama y se despertó al instante. Les miró con los ojos muy abiertos, pero no parecía estar asustado, ni enfadado; más bien parecía estar contento: - ¡Genial!- dijo- siempre he querido levantarme temprano. El día se aprovecha mucho más. ¿sabes? deberían hacer de despertadores, sé de muchos dormilones que les agradecerían. Los tres monstruos se sintieron felices al oír aquellas palabras; servían para algo! Después de tantísimos años, resulta que podían hacer más cosas de las que habían creído, y sin asustar ni molestar a los niños. Ese mismo día abandonaron la cárcel dispuestos a crear su primer despertador. Y así, los tres monstruos se hicieron famosísimos con su negocio para dormilones, muy contentos de haber comprendido que siempre hay algo genial que podemos hacer, pero que a veces, está por descubrir.



1. Inventa otro título para esta historia.



2. ¿Qué nos enseña la lectura? Elige la opción correcta:

- a) Hay personas que no saben qué hacer.
- b) A todas las personas se nos da bien hacer algo, aunque en ocasiones resulta difícil.
- c) Los monstruos dan mucho miedo.

3. Contesta las siguientes preguntas:

❖ ¿Cómo se sentían los monstruos? ¿por qué?

❖ ¿Te has sentido así alguna vez? ¿por qué?

4. Lee y colorea la respuesta correcta:

1. ¿Qué era lo único que sabían hacer los monstruos?

cantar

asustar

bailar

2. ¿Qué hacía durante todo el día Pesadillo?

rezaba

cocinaba

dormía

3. ¿Qué hicieron los monstruos para despertar a Pesadillo?

gritaron

Cantaron

aplaudieron

5. Coloca verdadero (V) o falso (F) según corresponda:

- a) Los monstruos se dieron cuenta que cantar no era una buena forma de ganarse la vida. ()
- b) Ogro Mogro, Gigantón y Abominable llevaban cientos de años encerrados en la cárcel de los monstruos. ()
- c) Los monstruos andaban muy felices. ()
- d) Pesadillo era un monstruo muy divertido. ()

6. ¿Qué le dijo Pesadillo a los monstruos después de haberlo despertado? subraya la respuesta correcta:

- a) Deberían hacer de cocineros.
- b) Deberían hacer de despertadores.
- c) Deberían hacer de cantantes.

7. Responde:

- ¿Qué comprendieron los monstruos al final de la lectura?

- ¿Te gusto la lectura? ¿por qué?

